

Catecismo 2123 - 2124 El primer mandamiento: El ateísmo

Mons. JOSE IGNACIO MUNILLA

Obispo de San Sebastián

Un cordial saludo a todos los oyentes de Radio María. Un día más, con la gracia del Señor, proseguimos el comentario del catecismo de nuestra madre la Iglesia.

Por supuesto que el Ateísmo es una de las formas de Irreligiosidad más graves: **si no se cree en Dios, difícilmente se va a poder cumplir el primer mandamiento.**

Punto 2123:

"Muchos [...] de nuestros contemporáneos no perciben de ninguna manera esta unión íntima y vital con Dios o la rechazan explícitamente, hasta tal punto que el ateísmo debe ser considerado entre los problemas más graves de esta época" (GS 19, 1)

Llama la atención de que convivamos en la misma sociedad, personas con "horizontes tan distintos".
Tantos creyentes que se dicen: "*No entiendo cómo puede haber personas que no crean en Dios...*"
O con motivo de la muerte de algún ser cercano: "si no fuese por la fe, no sé cómo se plantea la existencia.. ¿Cómo viven un momento así quien no tiene fe..?".

La existencia de Dios y la nuestra o son dos cosas distantes: **nuestra existencia se sostiene en la suya;** además nuestra razón de ser está tomada de ese plan de Dios que nos "**ha creado para algo**".

Está claro que tenemos que convivir con esa persona atea, con respeto, con tolerancia.
Pero quedarnos en eso, sería muy ingenuo que además de ese respeto, existe un problema grave.
Por eso dice este punto:

Hasta tal punto que el ateísmo debe ser considerado entre los problemas más graves de esta época"

Es grave porque a mí me importa mi prójimo: "*estoy llamado amar a mi prójimo*"; por eso me importa que sea ateo. No puedo permanecer indiferente a que una persona viva al margen de la existencia de Dios.

Además es que convivimos, y es muy difícil construir un proyecto común con una persona atea en el matrimonio.

¿Cómo compartimos la educación de los hijos?; ¿o como compartimos nuestros ideales más íntimos, si no tomas una conjunción en Dios...?, ¿Si lo más íntimo de nuestro corazón no lo podemos compartir con nuestro marido o con nuestra esposa...?; ahí ya hay un problema en el matrimonio muy serio.

Incluso a nivel de amistades, pero tu grado de amistad será muy relativa...: tantas cosas que no podrás compartir con él.

Incluso para construir el mismo proyecto social, en la conformación de las leyes. Eso es muy complicado: ¿Cómo podemos construir una sociedad, partiendo de presupuestos tan diferentes y tan dispares..?. La experiencia nos dice que quien comienza por la negación de Dios, se dan más pasos. Se suele llegar a la negación del propio concepto de naturaleza (la ley natural... etc.), y se refugia en un concepto subjetiva muy grande. Es verdad que algunos que creen en Dios también lo hacen y niegan cualquier orden objetivo y acaban haciendo en su conciencia un "dios creador del bien y del mal". Pero si además no creen en la existencia de Dios es mucho peor., y hay más probabilidad de que nuestro "yo" se "endiose".

El tema es que cuando se niega la existencia de Dios, también comenzamos a no entender lo que ocurre de "tejas para abajo". Es que la existencia terrena tiene su clave de comprensión en la existencia de Dios, está sustentada en un proyecto de transcendencia del hombre..

Estos días atrás, se ha aprobado en el parlamento español el proyecto "gran simio". Donde se pide que el gobierno español se adhiera a ese proyecto. Donde se está confundiendo y difuminando el concepto de persona humana, reivindicándose "**derechos humanos" para los simios, para los monos.**

Cuando se niega a Dios, lo demás vienen como un castillo de naipes: Negamos el concepto de género y ahora resulta que cada uno se da a si mismo su género.

Luego negamos el concepto de especie, ya la frontera entre el hombre y los animales ya no esta tan clara.

El vivir en el ateísmo puede conllevar toda una serie de pensamientos que terminan negando la dignidad del hombre, su propia originalidad.

El proceso es que primero se niega el amor como una "*vocación de entrega*", y *el amor se ha reducido a un concepto romántico* –hablamos del amor humano: imagen del amor divino-.

Después nos cargamos el concepto de la sexualidad desligándola de la procreación, que para eso está la anticoncepción y para eso está el aborto.

A continuación el concepto de matrimonio: "cónyuge A con cónyuge B".

Todo ello es una concatenación que comenzó negando la trascendencia de la dignidad humana.

Muchos [...] de nuestros contemporáneos no perciben de ninguna manera esta unión íntima y vital con Dios.

Dios "no les dice nada", y algunos lo rechazan explícitamente.

Hay ateísmos más "teóricos" y otros más "prácticos: vivir como si Dios no existiese. Otros lo formulan de una manera más "teórica": negando explícitamente, de hecho hay un "apostolado del ateísmo". Gente que escribe libros para intentar la no existencia de Dios.

El tema es curioso porque pretender demostrar que la no existencia de algo en lo que no creo, no parece que tenga mucho sentido. Es como si pretendiera en escribir libros y a dar conferencias: "por qué no creo en los Ovnis": gastar las fuerzas en lo que no creo, cuanto menos es ridículo.

Para mí, una de las pruebas de que Dios esta incluso en los ateos, es precisamente esto: como que no tienen su conciencia tranquila: en una continua auto justificación de su ateísmo: "Si Dios no le dice nada, ¿Por qué habla tanto del tema...?".

Porque no es lo mismo "ser ateo" que "estar luchando contra Dios". Si luchas contra alguien, implícitamente estas reconociendo que tu contrincante existe.

O los que viven como si Dios no existiera, pero Dios les sale al encuentro en algún momento de su vida; como la muerte de un ser querido, o tantas cosas que ocurren.

Víctor Frank decía que existe la neurosis de "la almohada de los domingos": suspirando para que llegase el viernes para mi propio desenfreno y desfogue, pero llega el domingo por la noche y vuelta a empezar con una sensación del "no sentido de las cosas". Pero la pregunta del sentido de la propia existencia está latente.

Salmo 13, 1-3:

- 1 **Dice en su corazón el insensato: «¡No hay Dios!» Corrompidos están, de conducta y, no hay quien haga el bien.**
- 2 *Se asoma Yahveh desde los cielos hacia los hijos de Adán, por ver si hay un sensato, alguien que busque a Dios.*
- 3 *Todos ellos están descarriados, en masa pervertidos. No hay nadie que haga el bien. Ni uno siquiera.*
- 4 *¿No aprenderán todos los agentes de mal que comen a mi pueblo como se come el pan, y a Yahveh no invocan?*
- 5 *Allí de espanto temblarán donde nada hay que espante, que Dios está por la raza del justo:*
- 6 *de los planes del desdichado os burláis. Más Yahveh es su refugio.*
- 7 *¿Quién traerá de Sión la salvación de Israel? Cuando cambie Yahveh la suerte de su pueblo, exultará Jacob, se alegrará Israel.*

Este es ateísmo del "**impío, o necio**": Niega a Dios explícitamente, para justificarse y para borrar su conciencia moral, para no sentirse denunciado por nada: niego a Dios y "barra libre".

Salmo 2

- 1 *¿Por qué se agitan las naciones, y los pueblos mascullan planes vanos?*
- 2 *Se yerguen los reyes de la tierra, los caudillos conspiran aliados contra Yahveh y contra su Ungido:*
- 3 *«¡Rompeamos sus coyundas, sacudámonos su yugo!»*
- 4 *El que se sienta en los cielos se sonríe, Yahveh se burla de ellos.*
- 5 *Luego en su cólera les habla, en su furor los aterra:*
- 6 *«Ya tengo yo consagrado a mi rey en Sión mi monte santo.»*
- 7 *Voy a anunciar el decreto de Yahveh: Él me ha dicho: «Tú eres mi hijo; yo te he engendrado hoy.*
- 8 *Pídeme, y te daré en herencia las naciones, en propiedad los confines de la tierra.*
- 9 *Con cetro de hierro, los quebrantarás, los quebrarás como vaso de alfarero.»*
- 10 *Y ahora, reyes, comprended, corregíos, jueces de la tierra.*
- 11 *Servid a Yahveh con temor,*
- 12 *con temblor besad sus pies; no se irrite y perezcáis en el camino, pues su cólera se inflama de repente. ¡Venturosos los que a él se acogen!*

Es como si el "reloj" dijese: no hay relojero".

Haciendo el esfuerzo de ponernos en la intimidad de Dios y ver como sus hijos se amotinan ante El y lo niegan: en este Salmo es entrar en los "sentimientos de Dios".

Es el hijo que le dice a su padre: "*no es que no te quiero es que no existes*".

4 *El que se sienta en los cielos se sonríe. Esta "sonrisa es triste": ¿A dónde vas...?, es como el que tira una piedra hacia arriba, es que le cae directa a la cabeza.*

Dios nos tiene que decir una palabra fuerte para despertarnos de nuestro letargo, de nuestro "atontamiento", de nuestra "negación del sentido".

Tenemos que asomarnos a esa perspectiva de Dios, porque todas las cosas las vemos desde nuestra visión antropocéntrica. *¿Qué supone para Dios, el que sus hijos le nieguen...?*

Punto 2124:

El nombre de ateísmo abarca fenómenos muy diversos. Una forma frecuente del mismo es el materialismo práctico, que limita sus necesidades y sus ambiciones al espacio y al tiempo. El humanismo ateo considera falsamente que el hombre es "el fin de sí mismo, el único artífice y demiurgo único de su propia historia" (GS 20, 1). Otra forma del ateísmo contemporáneo espera la liberación del hombre de una liberación económica y social para la que "la religión, por su propia naturaleza, constituiría un obstáculo, porque, al orientar la esperanza del hombre hacia una vida futura ilusoria, lo apartaría de la construcción de la ciudad terrena" (GS 20, 2).

El materialismo practico:

El hombre tiene suficiente con el "consume y calla". Tantas ocupaciones de la vida intrascendente que nos observe, y podemos ser muy seducidos por este mundo tan materialista, que parece que está diseñado para no pensar y al servicio del consumismo: este el "capitalismo", que hace de la "economía de mercado" el todo. Tan imbuidos como el pez que está dentro del agua y no sabe que fuera del agua hay aire.

En esta vorágine del consume y calla, donde todo es tener y poseer. En una espiral: "*Vivimos para trabajar, para consumir*". El consumismo viene a ser un fin en sí mismo.

Hasta tal punto el consumismo nos puede absorber que vivimos sin pensar.

Es el ejemplo del autobús de largo recorrido, donde cada persona que va en él va a su aire, sin ir más allá.

-Unos se dedican a ver videos, y todo el dia delante de la televisión, *viviendo en lo virtual*.

-*Otros se mueven arriba y abajo del autobús intentando sacar dinero, vendiendo cosas. Se "forran" de dinero. ¿Para qué quieren el dinero...? para tenerlo, sin más finalidad que acumular dinero.*

-*Otros se pasan el viaje durmiendo: necesito descansar, aliviar el stress.* El agobio que tiene es la forma de cómo se "desagobian".

-*Otros son los que se quieren hacer notar, cogen el micrófono y quieren ser los protagonistas del viaje: los políticos, los actores, cantantes y el famoso en general. Su meta es la fama y el protagonismo.*

-*Otros pasan el viaje ligando, con una ansiedad y un vacío interior que tiene que taparlo con el sexo.*

Y es posible que en ese viaje nadie se haga la pregunta: "¿Hacia donde nos lleva este autobús?", "en algún momento habrá que bajarse del autobús.... ¿no?". O correr las cortinas ara ver lo que hay fuera del autobús.

Es el ateísmo del materialismo práctico: consume y calla y no te hagas preguntas. Esta sociedad ha sido diseñada para no pensar, y para la intranscendencia. Viendo en un mundo virtual.

Pero la realidad es que "**alguien ha fletado ese autobús para vayamos a algún sitio**"; el viaje es una "peregrinación": el peregrino sale de un sitio para ir a otro.

El sentido de esta vida no está en el "medio": ¡tiene un fin!

Es verdad que tenemos que hacer cosas, tenemos que trabajar, pero no podemos poner la razón de mi vida en eso; sería hacer un "fin" de un "medio".

Por eso dice este punto:

El humanismo ateo considera falsamente que el hombre es "el fin de sí mismo, el único artífice y demiurgo único de su propia historia"

El otro día estuve ordenando unas cajas y unos libros, y me di cuenta del tiempo que ocupe para hacer esto y aquello, y ahora eso lo he dejado y estoy a "otras cosas". Cuando uno pone como fin de su vida lo que está haciendo en esos momentos, es ridículo: en poco tiempo eso va a pasar.

Por eso dice que es una tentación hacer de lo "intranscendente de nuestra vida un fin en sí mismo".

Es verdad que Dios quiere que ahora mismo nos entreguemos a lo que hacemos ahora, pero lo importante no es la materialidad de lo que hago, sino que por encima hay un proyecto de Dios **una vocación de amor en lo que estoy haciendo**: eso será lo que va a permanecer.

Lo dejamos aquí.